

Discurso del Director de la 21ª Compañía “Bomba Renca”, Félix Sarno Mondaca, a nombre del Directorio del CBS, en memoria del Miembro Honorario de la Institución, Voluntario Honorario de la 6ª Compañía “Salvadores y Guardia de Propiedad”, Jorge Navarrete Palamara (Q.E.P.D.).

.....

“¿Jorge Luis Navarrete Palamara, prometéis, bajo palabra de honor, cumplir y hacer cumplir los reglamentos de nuestra Compañía y los del Cuerpo, trabajar por su prosperidad y adelanto y velar por su prestigio?”.

Con la misión de despedir a nombre del Directorio institucional a nuestro querido Miembro Honorario y Primera Antigüedad de la Sexta Compañía “Salvadores y Guardia de Propiedad”, don Jorge Navarrete Palamara (Q.E.P.D.), quise iniciar mis palabras recordando el juramento que hiciera un tímido y joven muchacho una fría noche de julio de 1952, un joven con apenas 17 años de edad, una edad en la cual el hombre es todavía un niño, una esperanza, una simple expectativa, donde su presente, era ser la leyenda del hogar y del colegio; época de los recuerdos de los tiernos afectos de los padres, de los vínculos generosos de la amistad y del compañerismo formados en los bancos de la escuela. Jorge en la edad de los sueños juveniles, de la construcción de ilusiones, de una juventud que su situación hacía encantadora, llamó a las puertas del Cuerpo de Bomberos de Santiago impulsado por la necesidad de su alma generosa, de servir a sus semejantes, de compartir con sus camaradas *sextinos* las emociones felices de que tan pródigas son las buenas obras, un compartir que se extendió por más de 70 años ininterrumpidos y eso hace que estemos juntos hoy despidiendo a Jorge Navarrete, el querido “Gringo”.

Anoche, mientras me encontraba junto al “Gringo” en su Salón de Sesiones veía cómo una tras otras las Guardias de Honor rendían homenaje, Guardias de Honor compuestas principalmente por los

más jóvenes de los voluntarios de cada una de las compañías que nos acompañaron, jóvenes voluntarios que seguramente están también esta noche y que recién están tratando de comprender cuál es el embrujo que hace grande a nuestra Institución y mientras los veía y pensaba en cómo plasmar con mis precarias herramientas un discurso que pueda reflejar una linda y justa despedida para el “Gringo”, fue así que me di cuenta que lo más oportuno es poder develar con ustedes la idea matriz del “Gringo”, que es también el embrujo que hace grande a esta Institución.

Hoy, por ejemplo, estamos aquí formados en una fría noche, cumpliendo con una ceremonia que dictan nuestros reglamentos y tradiciones, despidiendo a un viejo bombero que le dedicó más de 70 años de extraordinarios servicios, pero no es tan así y por eso ahora me dirijo principalmente a los más jóvenes, a aquellos voluntarios y voluntarias que son la sabia nueva de este viejo roble que es el Cuerpo de Bomberos de Santiago, para decirles que junto con rendir tributo de gratitud a don Jorge, ustedes principalmente están acompañando a sus hermanos de la Sexta, están acompañando a sus amigos, están acompañando a quienes como un eslabón más, forman parte de este Cuerpo y que se entregan de la misma manera y con el mismo sacrificio que cada uno de ustedes en cada incendio, en cada rescate.

Hoy, la Sexta está formada frente a ustedes con su estandarte enlutado y el corazón dolido por la partida del primero de su lista, por aquel que en cinco oportunidades formo parte del equipo ganador de la Besoain siendo un ejemplo para los nuevos *sextinos*. Y hoy, los *sextinos* que no me cabe duda en varios de ellos alguna lagrima recorrerá las mejillas curtidas por los años de quienes además de ser sus compañeros de Bomba eran sus amigos, hoy ellos están frente a ustedes para recibir junto a la familia de don Jorge, ese cariño que ustedes le entregan con su presencia, con su abrazo, con la amistad del día a día y que servirá de bálsamo para poder suavizar este gran dolor.

Ese es el gran secreto que hace que esta Institución se mantenga firme por casi 160 años, el gran embrujo, la gran receta, la gran alquimia que todo lo cambia, es simplemente la amistad, ese amor incondicional por el otro, es lo que hace que una persona pueda

estar ligada a ella por más de 70 años como lo hizo el “Gringo”, junto con cultivar la técnica y las destrezas propias del servicio que nos brinda la Sexta, cultivó la amistad con todos sus integrantes, amigo de los amigos y también, por qué no decirlo, amigo de los que no lo eran tanto. La técnica la aprendió en las academias y en los ejercicios, así llegó a ser uno de los mejores subidores en la década del '50 y '60, el rey de las escalas de 7-50, pero la fraternidad y ese espíritu de cuerpo los cultivo cada vez que visitaba el Cuartel, cada vez que conversaba con los más jóvenes, cada vez que planeaba meticulosamente la próxima jugada en el pool o movía misteriosamente los dedos para tener un buen resultado en el cacho sorprendiendo a los más jóvenes y de la misma forma, a pesar ya de su delicado estado de salud, estuvo junto a los jóvenes captando socios en la última Campaña Económica o en el último Plato 6, esa constancia es lo que nos da la disciplina, como reza nuestro lema, “Constancia Y Disciplina”.

Esa predilección de que es objeto el Cuerpo de Bomberos, manifiesta que la asociación tiene profundas raíces en la sociedad, y que su existencia es necesaria, no tan solo para la extinción de los incendios, sino también para la educación de la juventud, para despertarle el espíritu de trabajo que ennoblece, para desarrollarle el sentimiento de la caridad y para extirpar de la sociedad la carcoma del egoísmo.

En esta Institución Jorge aprendió y practicó la empatía, se transformó con los años en un gran conciliador, una persona ponderada, quien con su mirada afable y transparente se transformaba en referente para los más jóvenes. ¡Te vamos a extrañar, “Gringo”! Tu Sexta y tus amigos guardarán tu recuerdo mientras tú seguramente ya te estarás abrazando con tu amada Luisa y desde lo alto debes estar buscando el mejor lugar para instalar la mesa de pool para volver a compartir con aquellos que te antecedieron en este viaje y volverán a cantar las viejas canciones que aún resuenan en tu Cuartel y te transformes en un romántico viajero como rezaba aquel himno azul como tu uniforme y que demuestra que la vida no siempre es perfecta.

Queridos amigos y amigas, ¿recuerdan el juramento que leí al principio y que fue el que Jorge juró cumplir hace más de 71 años?

Mi querido “Gringo”, lo has cumplido de sobra, ya puedes ir a descansar, que tus amigos *sextinos*, tus amigos repartidos en las demás Compañías, seguirán manteniendo ese embrujo que cuidaste y mantuviste durante tu vida, el amor de la amistad, aquella amistad que no sabe de edad, no sabe de número ni color.

El Cuerpo de Bomberos es y será irremplazable.

Se podrá formar una brigada de policía capaz de apagar incendios o asistir en los rescates, pero será incapaz de producir el fuego de los afectos, de los entusiasmos nobles, de las aspiraciones generosas y de las emulaciones santas del trabajo.

¡Honor y gloria a don Jorge Navarrete Palamara, Honor y Gloria al Cuerpo de Bomberos de Santiago!